

REFLEXIONES SOBRE EL MODELO DE MUJER DEL NUEVO TESTAMENTO.

¿Cuál es el modelo de mujer que nos muestra el Nuevo Testamento?

Pensemos que un modelo es un todo, no sólo la descripción de las diferentes partes. Por ejemplo: cuando hablamos de un modelo en un vestido, no hablamos separadamente del escote, la falda o las mangas sino del conjunto de todas esas partes.

Tenemos a MARIA, como modelo de mujer cristiana (Lucas 1:30). Una mujer que halló gracia delante de Dios. Por eso el Espíritu Santo pudo obrar en ella y ocurrió lo que era imposible para ella, y ella se convirtió en un instrumento de salvación y pudo decir: “Hágase conmigo conforme a tu Palabra”.

La sociedad actual tiene OTRO MODELO: una EVA muy evolucionada que es un ANTIMODELO delante de Dios. Ese modelo apela a nuestra naturaleza caída, por eso tenemos que estar muy atentas para no contaminarnos con el pensamiento del mundo.

Vamos a reflexionar sobre los pasajes de las Escrituras que describen el MODELO BIBLICO de mujer y a compararlo con el del mundo para que nos quede más claro lo que se espera de nosotras, mujeres cristianas.

I.- CARACTERISTICAS DEL SER: ¿Cómo debe ser una discípula del Señor?

El pasaje de:

A-) Tito 2:3 y 4 nos habla de qué se espera de las mujeres maduras.

Aquí es bueno aclarar que Dios quiere que todas lleguemos a ser maduras. La madurez no viene por arte de magia, sino como un desarrollo progresivo de las virtudes cristianas hasta poder llegar a ser ejemplo de las mujeres más jóvenes. Así que, aún las recién convertidas deben aspirar a alcanzar estas virtudes descritas en estos pasajes.

1.- Reverentes en su porte:

También se puede decir que se “porten con reverencia”. Esto significa ser discretas en la manera de comportarse, de hablar y de vestir.

Lo contrario sería: ser descontroladas, alborotadoras, llamativas, que atraen la atención sobre sí mismas.

2.- No calumniadoras (RV), No chismosas (VP)

En 1º Timoteo 5:13 vemos que el chisme es un fruto de andar ocioso. El chisme divide (Proverbios 16:28) y provoca contiendas (Proverbios 26:20). El oír

las “suaves palabras” del chismoso pueden contaminar profundamente (Proverbios 18:8). El chisme tiene dos participantes: el que lo dice y el que lo escucha. En el Salmo 15, entre las características de aquél que morará con el Señor está el que “no admite reproche alguno contra su vecino (Salmo 15:3).

B-) Maestras del bien: ¿Qué deben enseñar para que se les de este “honorable” título?

- a-) A amar a sus maridos y a sus hijos.
- b-) A ser prudentes.
- c-) A ser castas, o sea puras.
- d-) A ser cuidadosas de su casa (la casa debe reflejar orden, calidez y paz).
- e-) A ser buenas, libres de toda malicia y contención (Colosenses 3:12).
- f-) A ser sujetas a sus esposos

En Efesios 5:21 al 24 se nos habla de sujeción en el TEMOR DEL SEÑOR. Esta no es una simple sujeción externa, sino profunda “en el corazón”, conscientes de que sujetarse al esposo es sujetarse al Señor.

¡Tenemos que tener cuidado con la ASTUCIA (*) FEMENINA! (cualidad inherente a Eva) que nos lleva a lograr permisos, o torcer el parecer del esposo por medio de la astucia.

La astucia responde a la “sabiduría terrenal”, porque la verdadera sabiduría, la celestial, siempre va por caminos lícitos, por eso el Apóstol Santiago dice que la sabiduría que viene de Dios es primeramente “pura”. (Santiago 3:17).

En Efesios 5:33 se nos dice además que las mujeres deben “respetar a sus maridos”. ¿Por qué esta indicación precisa? Porque podemos amar y no respetar. Para que exista verdadero respeto, éste tiene que comenzar en los pensamientos.

Cuando la mujer tiene pensamientos de menosprecio hacia el marido, estos irán medrando su respeto hacia él y esto tarde o temprano se manifestará aún en los pequeños gestos.

En 1º Pedro 3:1-6 se nos describen otras características de la mujer cristiana.

Además de la conducta casta y respetuosa se nos habla del atavío, la apariencia externa, que debe ser discreto.

Las mujeres del mundo tienen especial énfasis en lo exterior. Dedicar mucho tiempo y dinero en mejorar constantemente la apariencia física. No debería ser así entre nosotras. Debiéramos ser consideradas por los demás, más por las virtudes del corazón que se manifiestan en la manera de ser, que por el aspecto físico.

El pasaje nos habla del “atavío del corazón”, que es un “espíritu afable y apacible”, que es de grande estima delante de Dios. Aquí entra en juego cuál es nuestra motivación principal. ¿Agradar a Dios o agradarme a mí misma?

Notemos que habla de un espíritu, no simplemente de una manera de ser. Es como un aroma que toda persona que entra en contacto con ella puede percibir. Es alguien que transmite paz y es agradable estar con ella. (Lo contrario sería un espíritu áspero, amargo, inquieto, alterado). El hogar donde ella vive y se mueve tiene esa “buena influencia”.

Alcanzar este “espíritu afable y apacible” requiere dedicación pues no viene como algo inherente a nuestra naturaleza (Lucas 10: 38 al 41). El Apóstol Pablo aconseja a Timoteo a que se “ejercite para la piedad” que “para todo aprovecha” (1º Timoteo 4:7 y 8).

C-) *En Timoteo 2:9 al 15 también tenemos consejos bien específicos para las mujeres que anhelan agradar a Dios. Yo los llamo “versículos antifeministas” porque se oponen enfáticamente al pensamiento feminista actual.*

Cuando habla de la vestimenta de las mujeres, habla de ropa decorosa. Decoro significa respeto, dignidad.

Vestirse con decoro es vestirse de manera de generar respeto ante los demás.

Pudor es sinónimo de honestidad y modestia es la virtud que modera y templá las acciones externas. Es también honestidad en hechos y dichos.

Lo contrario es la exageración, es el querer llamar la atención sobre uno mismo.

Este pasaje dice claramente como debe ser el atavío: BUENAS OBRAS. ¿Cuánto tiempo invierto en mi aspecto externo comparativamente al que invierto en buenas obras? ¿Aplico el mismo interés y dedicación en mirarme en el espejo de la Palabra de Dios que el que aplico en mirar mi apariencia en el espejo? El mundo invierte tiempo, energías y dinero en la APACIENCIA EXTERIOR. Siendo estos recursos limitados TENEMOS QUE ELEGIR. ¿Cuál es nuestro modelo? ¿Qué procuramos cuando nos vestimos y arreglamos? ¿Cómo queremos ser conocidas por los demás?

Todo esto será definido por el tiempo (que es vida) que invirtamos en lo que es más importante.

Los versículos 11 y 12 nos muestran claramente que en la Iglesia, de acuerdo al modelo bíblico, NO hay lugar para pastoras. No es casual que en 1º Pedro 3:1 se aconseje a las mujeres con esposos inconversos ganarlos “sin palabras” por la conducta casta y respetuosa.

El versículo 15 nos habla de que la mujer se salva “engendrando” hijos. Y aquí podemos hablar no sólo de hijos naturales sino también espirituales. Por un

lado, porque debemos apuntar a que nuestros hijos sean discípulos y por otro, porque aún las que no son madres naturales deben procurar engendrar hijos espirituales en el Señor. Y esta tarea no debiera realizarse como una simple actividad sino permaneciendo en fe, amor y santificación con modestia.

El ejercicio de la maternidad (tanto en lo natural como en lo espiritual) llevado a cabo con responsabilidad y amor desarrolla en nosotras muchas de las virtudes de Cristo.

Todas estas virtudes descritas en los pasajes bíblicos citados no son inherentes a Eva. Por eso, para adquirirlas y encarnarlas en nuestras vidas es fundamental negarnos a nosotras mismas y ser llenas del Espíritu Santo y la Palabra, a fin de tener la mente de Cristo.

II.- Características del SER de la mujer de hoy en el mundo.

Vamos a analizar los rasgos de la mujer del mundo hoy, comparativamente con el modelo bíblico:

1.- La mujer de hoy BUSCA PROTAGONISMO para “realizarse”, compitiendo con el varón. Esta característica se opone totalmente al modelo de modestia y discreción que el Señor señala para la mujer.

2.- Es IRRESPETUOSA: no respeta el orden claramente establecido por Dios de que esté sujeta al esposo y lo respete. Esta es una de las causas más comunes de discordias y rupturas matrimoniales.

3.- Vive ALTERADA y NERVIOSA contaminando el clima del hogar. Esto es consecuencia de no respetar el orden establecido por Dios, donde el Señor la pone para protegerla.

4.- Cada vez más la mujer se erige como MAESTRA DEL VARON y ASPIRA A LUGARES DE GOBIERNO, siendo que el Señor capacitó al varón para ejercer esas funciones.

5.- La moda actual lleva a la mujer a SEDUCIR AL VARON y a atraer la atención sobre sí. El pudor, el decoro y la modestia son “pasados de moda” para las mujeres modernas.

6.- El “servicio” es visto como una carga y no como un privilegio. De allí que el ser ama de casa sea visto como un trabajo denigrante, ya que requiere vivir sirviendo sin ganancia de dinero ni protagonismo.

7.- La mujer de hoy vive OCUPADA EN SI MISMA en su apariencia física y en su realización personal. La contrapartida es la mujer cristiana piadosa ocupada en “Buenas Obras”.

8.- Para este modelo mundano los hijos son una carga. Por eso se tienen muy pocos y resulta común que sean criados en guarderías. Ellos compiten con el tiempo que la mujer requiere para su “realización personal egoísta”.

9.- La mujer de hoy sin Cristo es, en muchos casos, la NECIA que derrumba su casa con “sus propias manos”, siendo irrespetuosa, contenciosa, mal ejemplo para sus hijos y falta de prudencia para ver anticipadamente el derrumbe de su casa.

III.- Características del HACER de la mujer cristiana:

¿Qué cosas el Señor espera que hagamos sus discípulas?

En Hechos 16:14 y 15 se nos relata el testimonio de Lidia, la vendedora de púrpura. De ella se nos dice que ADORABA a Dios. Por esa razón pudo tener su corazón preparado para escuchar a Dios. Ella fue además, PUERTA DEL REINO para toda su familia, que se convirtió por su testimonio. De ella también se nos dice que, con toda solicitud, HOSPEDO a los Apóstoles en su casa.

En Hechos 18:26 y Romanos 16:3 y 4 se nos habla de Priscila, la cual es nombrada siempre con su esposo, Aquila. Aquí vemos el caso de una mujer casada que formaba un verdadero equipo de servicio al Señor con su esposo. Teniendo claro el Evangelio del Reino pudieron ser usados por Dios para “aclarar el camino de Dios” a un ferviente siervo del Señor (Apolos). Además su consagración al servicio del Reino los llevó a arriesgar la vida y a ser usados en “todas las iglesias de los gentiles”.

También podemos ver, por las Escrituras, que hay lugar para el servicio de las mujeres solas. En Romanos 16:1 se nos nombra a Febe, la diaconisa de la iglesia de Cencrea. De ella Pablo dice “que ayudó a muchos, y a mí mismo”. En esa misma carta Pablo manda saluciones a María y a Trifena, Trifosa y Pérsida, todas mujeres que son nombradas solas y de las que se dice que “trabajaron mucho en el Señor”. (Romanos 16:6 y 12).

En 1º Corintios 7:34 se nos habla de las doncellas, mujeres jóvenes solteras. De ellas se nos dice que “tienen cuidado de las cosas del Señor, para ser santas (apartadas para Dios) así en cuerpo como en espíritu”. Pablo reflexiona aquí respecto de las ventajas de ser soltera, respecto a ser casada, en cuanto a la libertad de tiempo para servir al Señor. Hoy, contrariamente, el mundo impulsa a las solteras a dedicar esa libertad para rendir culto refinado al “yo” (hedonismo).(**)

En 1º Timoteo 5:5 se nos describe otra clase de mujer sola: la viuda mayor (aquí estarían también las solteras y separadas de mayor edad). De ella se nos dice, por un lado, “que espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones

noche y día". Vemos aquí un uso muy específico de la libertad de tiempo que tiene la mujer sola. (ver también Lucas 2:36 al 38)

Más adelante, en los versículos 9 y 10, se describen otros servicios que estas mujeres pueden llevar a cabo para agradar al Señor. De ellas Pablo nos dice que deben:

- Tener testimonio de buenas obras (1º Timoteo 2:10)
- Practicar la hospitalidad.
- Criar hijos (pueden ser espirituales solamente), Nos habla de dedicación y abnegación.
- Lavar los pies de los santos (servicio)
- Socorrer a los afligidos: las mujeres tenemos especial sensibilidad para socorrer a los que sufren.

En Tito 2:3 y 4, se especifica el trabajo que se espera que realicen las mujeres espiritualmente maduras:

- Enseñar a las mujeres jóvenes:

a-) A amar a sus maridos y a sus hijos.

b-) A ser prudentes y castas.

c-) A cuidar de sus casas.

d-) A ser sujetas a sus maridos.

Por encargarse de toda esta enseñanza se las designa como MAESTRAS DEL BIEN.

RESUMIENDO:

De acuerdo a todos estos pasajes del Nuevo Testamento, vemos que la discípula del Señor está muy lejos de quedar ociosa y sin fruto en el Reino de Dios.

Haciendo la lista, encontramos que el Señor espera que:

- 1- Adore a Dios y sea diligente en oraciones y súplicas noche y día.
- 2- Sea instrumento de Dios para ganar a sus familiares y vecinos.
- 3- Practique la hospitalidad.

- 4- *Sirva a los hermanos.*
- 5- *En el caso de las casadas con esposos cristianos, sirva al Señor en un equipo bien concertado.*
- 6- *Socorra a los afligidos y necesitados.*
- 7- *Sea una verdadera “Maestra del bien”.*

----- * -----

(*) *ASTUCIA: capacidad para gobernar solapadamente.-*

(**) *Aquí, quisiera tener una reflexión para las madres jóvenes solteras. Nosotras tenemos la responsabilidad de enseñar a nuestras hijas y estimularlas al servicio al Señor y a los hermanos. ¿Tenemos tiempo con ellas para orar, leer la Palabra, aconsejarlas con el consejo de Dios? ¿Somos modelo de hospitalidad y de servicio a los hermanos y las involucramos en ello? ¿Las animamos a invertir su tiempo de soltería en los negocios del Padre?*